AGLOW INTERNATIONAL
Cada nación alcanzada, cada corazón cambiado.

Apenas hemos empezado a luchar

Sandy Wezowicz

Conferencia Nacional de EE. UU. 2026 – Sesión del viernes por la mañana

El año era 1967. Fue un año en el que parecía que todo lo que podía ser sacudido estaba siendo sacudido. En junio, Israel lanzó un ataque preventivo contra las fuerzas egipcias que se concentraban a lo largo de la frontera y en solo seis días, Israel capturó un territorio que casi duplicaría el tamaño de la nación. Y por primera vez en 2000 años, Jerusalén volvió a estar en manos y la capital bajo control judío.

Al mismo tiempo, algo muy diferente estaba ocurriendo en Estados Unidos. La portada de la revista Time del 7 de julio mostraba el surgimiento de un nuevo movimiento juvenil contracultural. Era el verano del amor, cuando hasta 100.000 personas, en su mayoría jóvenes, acudieron en masa a Haight-Ashbury en San Francisco para experimentar una comunidad contracultural sin reglas, sin límites ni compromisos, y crecería hasta convertirse en un movimiento de más de 300.000 personas.

Además, en 1967, fue el año de los mortales disturbios raciales en ciudades como Detroit y Newark. Se conoció como el Largo Verano Caliente. 1967 fue, sin duda, un año de convulsión. Creencias largamente arraigadas estaban siendo cuestionadas. Las instituciones estaban siendo cuestionadas. La gente buscaba algo nuevo. En muchos sentidos, no suena tan diferente de los días en los que vivimos ahora. Y fue justo en medio de ese año turbulento cuando nació Aglow.

Preparado por Dios para los Tiempos

Esta mañana, quiero tomarme unos momentos para mirar atrás a nuestras raíces y celebrar desde dónde hemos venido, pero también para reconocer cómo Dios nos ha preparado para la hora en la que vivimos ahora, especialmente en medio del creciente antisemitismo y la creciente deslegitimación de la nación y del Estado de Israel.

El año que viene, 2027, se cumplirá el 60º aniversario de Aglow, y celebraremos cómo comenzó este ministerio, con solo cuatro mujeres en Seattle hambrientas de más de Dios. Tomando café, decidieron invitar a sus amigas que buscaban más de Dios, y vinieron a escuchar a una ponente llamada Rita Bennett. Ella y su marido, el sacerdote episcopal Dennis Bennett, habían tenido un encuentro poderoso con el Espíritu Santo, y eso cambió radicalmente sus vidas. La primera reunión se celebró en realidad en el Hotel Meany de Seattle.

Recuerda, esto fue en 1967. En muchas iglesias estadounidenses, las mujeres seguían estando en gran medida restringidas a ministerios prácticos como recaudación de fondos, educación infantil, coros y trabajo benéfico, mientras que el liderazgo formal, el ministerio ordenado y la autoridad denominacional generalmente estaban cerrados a las mujeres. Esto fue en 1967. Este año se convertiría en el ampliamente reconocido por el nacimiento del movimiento de Renovación

Carismática en Estados Unidos, y tendría un impacto dramático en las iglesias tradicionales de todo el país.

125 mujeres acudieron a esa primera reunión en el Hotel Meany, y nació la Women's Aglow Fellowship. Al año siguiente, pasó al escenario global cuando comenzaron las becas en Canadá, seguidas por Países Bajos, Nueva Zelanda y Australia. En tan solo seis años, Aglow se convirtió en una red internacional de mujeres que se ministraban entre sí: mujeres renacer y llenas del poder del Espíritu Santo y experimentar una gran y maravillosa sanación interior.

Se publicó la primera revista Aglow, que contaba las historias de lo que Dios hacía en la vida de las mujeres. A finales de los años setenta, Aglow tenía grupos en los 50 estados y diez naciones. Pero Dios estaba a punto de ampliar el propósito de nuestra vocación.

La llamada de Glow ampliada

En 1981, Dios habló con nuestra presidenta internacional, Jane Hansen, que en ese momento no era Jane Hansen Hoyt, sino Jane Hansen. Dios empezó a hablarle sobre la reconciliación de género. Las mujeres estaban siendo sanadas. Nos estaban restaurando. Nos estaban empoderando y Dios estaba despertando una palabra en Jane sobre el diseño original de Dios para la relación entre mujeres y hombres, tal y como Él había querido. Era hora de que aprendieran a caminar juntas lado a lado en el Reino, cada una honrando the unique gifting in one another.

El primer mandato de Aglow – Reconciliación entre hombres y mujeres

Juntos, Su plan era que representaran la imagen de Dios y recuperaran lo que se había robado en el jardín. Aglow debía convertirse en un prototipo viviente de cómo sería eso. Y os lo digo aquí mismo, nuestra Presidenta Internacional, Nancy McDaniel, y su marido Dave, que lidera Hombres de Issacar, ¿no son ellos un ejemplo tan hermoso? Durante años transmitimos este mensaje a través de naciones. Escribimos libros y artículos. Enseñamos a la gente a caminar en sus dones y en su llamado, mientras continuábamos guiando a la gente hacia la fe en Jesucristo y hacia la plenitud del Espíritu Santo. Esto se convirtió en nuestro primer mandato del Reino: reconciliación y restauración entre hombres y mujeres como Dios había querido desde el principio. Ese mensaje sigue siendo tan relevante hoy como entonces.

Segundo mandato – Llamado al Islam

Diez años después, en 1991, Dios puso en foco nuestro segundo mandato. Fíjate que no dije la segunda idea de Dios. No dijo: "Aquí va otra sugerencia." No dijo: "Sabes, las mujeres pueden hacer varias cosas a la vez." Sabes, podemos hacer varias cosas a la vez. Quiero decir, mira, suena el teléfono, los niños empiezan a pelear, tienes algo en la cocina y respondes: "Hola. Sí." Sabes, aunque tengas que dar una patada a la puerta del horno.

Pero Dios puso en foco nuestro mandato del segundo mandato de una manera que no dejaría absolutamente ninguna duda sobre el llamado que ahora estaba poniendo en Alight. Mañana por la tarde, Diane FinK va a compartir la extraordinaria historia de cómo Dios habló con Aglow sobre nuestro llamado respecto al islam, y lo confirmó una y otra vez a través de voces creíbles en el cuerpo de Cristo.

No nos estábamos repitiendo mutuamente. Dios dio la palabra, pero luego envió a quienes vendrían a confirmarla una y otra vez. Llegamos a entender el islam como una expresión significativa del espíritu anticristo que opera en nuestro mundo hoy. Dios nos enseñó algo muy importante. **Debíamos orar con el espíritu correcto. Nuestros corazones debían venir de un lugar de compasión y amor por un pueblo que fue engañado y perdido.**

E.J., agradecí que al final de tu mensaje, cuando hablabas de tu corazón por los niños, y un corazón para esos jóvenes, fueron engañados. Fueron criados directamente del vientre de su madre y se hablaba sobre ellos. No conocían otra cosa. Así que Dios decía, si vas a orar por ellos, no puedes rezar porque los odias. - Ve a por ellos, Dios. Aniquímalos a todos, Señor. Pero tuvo que rompernos el corazón por ellos. Tuvimos que recordar que no estábamos luchando contra carne y hueso, sino contra fuerzas espirituales. Y lo maravilloso es que Dios nos estaba ayudando a llegar a ese lugar correcto en nuestro corazón.

A través de seminarios y manuales, Islam: Revelando el sistema, Amando a la Gente, a través de caminatas de oración, por barrios, en mezquitas, en pequeños grupos de oración, en toda la familia Aglow, aprendimos a rezar y a llegar a los musulmanes. Me atrevo a decir que hay personas aquí mismo que, como yo, en mi grupo de Nueva Inglaterra, habéis entrado en esas mezquitas. Sabes, no tenían ni idea de que solo hablábamos bendiciones, que solo les estábamos llamando al pleno conocimiento y a salir de la mentira mientras caminábamos orando en nuestro lenguaje de oración, la oración perfecta de Dios interviniendo. Una vez más, dijimos sí a lo que Dios nos pedía y nunca olvidamos las dos piernas sobre las que Aglow se apoya y sigue estando: la oración y la evangelización.

Tercer Mandato - Llamada a Israel

Luego llegó Israel. En 1999, nuestra presidenta internacional, Jane, nos preguntó a quienes somos líderes en EE.UU. si nos interesaría organizar un viaje corporativo a Israel. ¡Guau! ¡A Israel! Formaba parte de una celebración milenaria. Eso es un nombre largo. Celebración millennial. El plan era que un ministerio diferente organizara un viaje y eligiera un mes ese año, 2000, para que cada mes llegara un grupo de cristianos evangélicos a rezar y celebrar.

Bueno, Aglow fue invitada a participar. Así que votó y, por supuesto, todos dijimos que sí. Así que, en el caluroso mes de verano, qué bendecidos fuimos de tener el mes de julio. No teníamos ni idea. Lo haríamos una y otra vez en julio si era necesario. Así que, en el caluroso mes de verano de julio de 2000, había 450 mujeres Aglow. En ese momento solo había unos pocos hombres porque era principalmente un ministerio de mujeres.

Enfrentamos ese calor de julio y viajamos por todo Israel, visitando los lugares antiguos tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Y quiero decirte, tengo que ser sincero, compramos todo lo que veíamos. Algunos tuvimos que comprar una maleta antes de poder volver a casa. Sabes, tienes que meter esos enormes shofares ahí. Y luego tienes la madera de olivo, la Última Cena en madera de olivo.

Aglow para enfrentarse al espíritu de Haman

Pero algo más nos estaba ocurriendo en ese viaje, nuestros corazones estaban siendo capturados. Dios empezó a aprehendirnos por la tierra y por el pueblo. Dios también tenía otro plan en mente cuando nos envió a Israel ese julio porque, antes de partir, Dios dio a la dirección de Aglow una palabra profética de que, mientras estuviéramos, nos enfrentaríamos a un espíritu de Hamán. Ese es el espíritu que está decidido a destruir al pueblo judío. Esto fue significativo porque durante esa misma década ya habíamos recibido palabras proféticas de voces muy creíbles que nos decían que **Aglow era una compañía de Ester.**

Ahora recuerdas a Ester. Era la joven y corriente judía que Dios había criado para un tiempo como este, para oponerse al plan de Hamán de aniquilar al pueblo judío. Y ahora Dios nos recordaba nuestro llamado. Éramos una compañía de Ester, y nos enviaban a enfrentarnos a un espíritu que una vez más había venido contra el pueblo judío, tal como había hecho bajo Hitler y los nazis.

Así que, mientras estábamos en Jerusalén, Jane reunió a Estados Unidos y a los líderes internacionales para que entraran en su suite. Cuando todos los demás salieron ese día, nos quedamos porque necesitábamos orar. "Dios, ¿qué dices en todo esto?" Buscamos al Señor y le pedimos que nos mostrara por qué estábamos allí en ese momento.

Supimos que el presidente de la OLP, Yasser Arafat, y el primer ministro israelí Ehud Barak se habían marchado y habían venido a Estados Unidos para reunirse con el presidente Bill Clinton en Camp David. El objetivo eran las negociaciones de paz con el objetivo final de crear un Estado palestino.

El jefe israelí de la compañía turística nos dijo que los israelíes estaban cansados de la guerra. Las madres, los padres, las abuelas y los abuelos estaban cansados de enviar a sus hijos a la guerra. Así que estaban luchando por la paz y estaban a punto de aceptar una oferta sin precedentes que se estaba haciendo a los palestinos. Incluía al 96% de Cisjordania. Ahora Cisjordania, usemos la bíblica Judea y Samaria para los palestinos, toda Gaza construyendo un corredor que conectara Gaza con Cisjordania, un apoyo financiero internacional significativo para los refugiados palestinos y la división de Jerusalén en la que la sección árabe se convertiría en la nueva capital del Estado palestino. Y en muchos sentidos, esto habría dejado a Israel vulnerable.

Así que 450 mujeres se reunieron en las escaleras del Monte del Templo en Jerusalén para adorar. Teníamos una estrategia. No queríamos asustar a nuestro pueblo. Este es nuestro primer viaje. Dios empezó a mostrarnos cómo íbamos a orar y para que las 450 mujeres pudieran participar y participar. Jane nos guió en la oración. Rezamos por valor y fortaleza para el pueblo de Israel. Rezamos por la intervención de Dios en las conversaciones de Camp David y para que no se acordara nada que fuera contrario a los propósitos y el momento de Dios. Creíamos que éramos obedientes al llamado que Dios nos había dado.

Recuerdo que a la mañana siguiente salí del hotel en Jerusalén, y siempre dejaban el Jerusalem Post. Cogí el periódico y en la portada mostraba una foto. Había mostrado a Arafat y Ehud Barak juntos, pero

esta vez los titulares decían que las conversaciones fracasaron. Arafat rechazó la oferta y tres meses después comenzó la Segunda Intifada.

La intifada es una guerra de violencia no declarada. En los meses y años siguientes, los líderes palestinos reconocieron que se había perdido una oportunidad histórica de creación de Estado. Si la hubieran aceptado, los palestinos de hoy estarían celebrando 25 años de estado. Mirando atrás, nos dimos cuenta de que Dios estaba depositando algo en nosotros durante ese viaje.

Al año siguiente, 2001, tomó forma y forma.

Hubo una reunión en Fort Lauderdale, Florida, organizada por líderes proféticos como Don Finto y James Goll, que tenían un corazón profundo por Israel y el pueblo judío, y se estaban uniendo. Sentían que la iglesia necesitaba arrepentirse por una larga y dolorosa historia de trato al pueblo judío.

Jane fue allí. No estaba en el estrado. Formaba parte de los asistentes y durante esa reunión fue llamada fuera del público. Los líderes se reunieron a su alrededor, orando y profetizando sobre ella y Aglow. Fue un evento público aparte. Fue una unción pública y se estaban haciendo declaraciones de que la corte de la reina Ester se levantaba y se acercaba a una nueva unción apostólica. Confirmaba la palabra de Ester que habíamos estado llevando y escuchando, y confirmaba lo que había ocurrido en Israel el año anterior. Así que ahora entendíamos que Dios nos había dado un tercer mandato para estar con Israel y orar por Israel y el pueblo judío.

Los Mandatos: Los Tres Campos de Batalla de las Eras

Esto se convirtió en el tercero de lo que nos dimos cuenta que eran los tres campos de batalla de los siglos y Dios nos había dado un llamado a la guerra en cada uno de esos frentes. Hombre-mujer, islam, y ahora Israel y el pueblo judío. Y una y otra vez, durante algunos de los momentos más oscuros de Israel, volvimos.

Durante la Segunda Intifada —y sé que hay gente aquí que estuvo en ese viaje, nosotros estuvimos en este viaje, muchos de nosotros. Caminamos y rezamos por las calles de Israel, por todas las ciudades donde las calles estaban casi vacías de turistas por el gran miedo a las cosas horribles que estaban ocurriendo, los atentados en autobuses y los asesinatos— simplemente horribles en esa época. Tanta sangre.

Recordaréis a los soldados israelíes, llamaban y decían: "¿Quiénes sois?" Y nosotros respondíamos: "¡Somos cristianos! Amamos a Israel, y hemos venido a estar con vosotros y a rezar por vosotros." Os diré, no hay nada mejor que eso. Os diré que si os gusta meteros de lleno en la batalla, sabéis que eso despierta ese guerrero que lleváis dentro. Sé que hay una sala llena de vosotros.

Cosas que Aglow ha hecho en Israel a lo largo de los años

Aquí tienes algunas de las cosas que hemos hecho a lo largo de los años.

- Hemos dejado maletas de ropa para personas necesitadas.
- Pintamos apartamentos para supervivientes del Holocausto.
- Hemos caminado por las calles y rezado.
- Plantamos árboles.
- Dondequiera que hemos ido, hemos dicho palabras de ánimo y dicho a la gente que estamos a vuestro lado.

Durante más de 25 años, ha habido una oración sostenida en toda la familia Aglow por Israel.

Seminario Vigilante en la Pared

En 2005, lanzamos el seminario Watchman on the Wall. Es un seminario de dos días con enseñanzas como los Errores de la Teología del Reemplazo, Identificar y Exponer las Mentiras de los Medios, y asegurarse de que todos entendamos el Pacto Eterno de Dios con Israel. Los materiales han sido traducidos. Todos los materiales, todas las notas de enseñanza, todas las diapositivas de PowerPoint han sido traducidas a cinco idiomas. Hombres y mujeres que completan el curso son comisionados en Jerusalén, en el Monte Scopus, y se comprometen a estar con Israel y orar por Israel durante el resto de sus vidas. ¿Cuántos de vosotros habéis sido comisionados? ¡Oh, gloria a Dios! ¡Dios mío!

He tenido el honor de formar parte del Consejo Nacional de AIPAC, el mayor lobby pro-Israel que aboga por la relación entre Estados Unidos e Israel. En esa función, he tenido el privilegio de moderar paneles en su conferencia de políticas en Washington, DC. También tuve el honor de moderar un panel en la conferencia de la Convención Nacional de Radiodifusores Religiosos. Lo digo porque **Aglow tiene una voz significativa,** ya que hemos adquirido una mayor comprensión de los desafíos y oportunidades únicos que enfrentan los creyentes mesiánicos, y proclamar la Buena Nueva de Yeshua en la tierra. Seguimos orando por ellos. Son el tierno brote del Mesías en la tierra.

Llamada a la oración del lunes por la noche

La oración ha sido nuestro arma poderosa durante los últimos 18 años. Intercesores de todo Estados Unidos, y algunos de Canadá y Japón, han participado cada lunes por la noche en una llamada a la oración sobre Islam/Israel. Diane Fink, Scarlet Stone y yo organizamos la llamada. Esto en realidad comenzó cuando Diane Moder y yo iniciamos esa llamada. Cuando ella fue a estar con el Señor, Dios empezó a multiplicarlo y ahora no somos dos, sino tres de nosotros lideramos ese llamado.

Comenzamos cada llamada dando información de fondo sobre cada punto de oración que hemos orado y decidido, para poder orar estratégicamente y con comprensión. No vamos a hacer oraciones de perdigones. Vamos a por los objetivos cada vez. Muchos toman esos puntos de oración designados y los llevan de vuelta a sus iglesias y grupos de oración. Mi propio grupo de oración de los lunes por la mañana en Nueva Inglaterra ha estado orando junto durante 28 años por Israel y el Islam. Pero te digo, Carolyn Suty, que fuiste tú quien me mostró lo que hacías allí en la Costa Oeste, en California y en Hawái. Me enseñaste cómo hacerlo. Lo traje de vuelta a Nueva Inglaterra, y durante 28 años hemos estado orando y ahora oramos todos los lunes por la mañana por Zoom.

Seminarios de Watchman on the Wall, llamadas a oración, cartas de enseñanza, charlas junto a la chimenea, ponentes en conferencias son todas las formas en que Aglow sigue educando y activando en nombre de Israel. Cuando dijimos sí al Señor respecto a ese tercer mandato, lo decíamos en serio y no hemos terminado.

Esta mañana celebramos por dónde hemos caminado y deberíamos hacerlo. Es importante recordar lo que Dios ha hecho, pero no estamos acampando ahí fuera. Hay nuevos desafíos, y exigen nuevas estrategias. Ya estamos trabajando en formas de transmitir nuestro mensaje de forma más poderosa y eficiente, para llegar a una nueva generación. En un mundo de creciente antisemitismo y deslegitimación de Israel como nación.

Israel presenta un pódcast

El año pasado, fuimos pioneros en el podcast Israel Unveiled, que trae enseñanzas concisas sobre Israel, el pueblo judío y la iglesia, y os animo a que lo veáis. Mañana, en vuestro asiento, habrá una pequeña postal. Simplemente podéis entrar en YouTube y luego suscribiros. Os digo que cubrimos un amplio abanico de intereses. Os animo. Incluye preguntas para debatir. Es un esquema, todas las referencias bíblicas, para que podáis llevarlas a vuestros grupos y todo esté ahí para vosotros.

Tenemos que poner los pies en la tierra. Una vez más en Israel. La misión no está completada. Dios nos ha preparado para esta hora. Estamos preparados, posicionados y listos. Queremos que sepas que nos damos de tu brazo, Susan. Nos unimos de tu brazo, E.J. Estamos juntos en esto.

Aglow, acaba de empezar a luchar

Quiero terminar con las palabras de un héroe de la Guerra de Independencia, John Paul Jones. Fue un comandante naval que llegó a ser conocido como el padre de la Marina de los Estados Unidos. Durante la Guerra de Independencia, Jones comandó un barco en una batalla contra una fragata británica mucho más grande. Los estadounidenses estaban en inferioridad numérica y de armamento. Su barco estaba entrando en agua. La situación parecía absolutamente desesperada. El comandante británico llamó y preguntó si Jones estaba listo para rendirse. Se dijo que John Paul Jones respondió: "Aún no he empezado a luchar." Esa batalla continuó durante horas. Finalmente, los británicos se rindieron y su barco se hundió. Esas palabras se han vuelto legendarias, y creo que nos hablan hoy, ahora mismo, aquí mismo. **A toda fuerza que se oponga a los propósitos de Dios para Israel y el pueblo judío, Aglow dice: "¡Apenas hemos empezado a luchar!"**